

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.
A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 8 tomamos las siguientes noticias:

—De una carta de París que publica uno de nuestros colegas tomamos los siguientes párrafos referentes á la impresion que ha producido en Italia, Prusia y Austria la proposicion de armisticio del emperador Napoleon:

«En Italia ha producido un grandísimo disgusto, lo que se explica facilmente. La victoria de Custozza queda consignada en los anales de la casa de Austria; Italia no ha podido tomar la revancha de aquella derrota; Cialdini ni siquiera ha entrado en batalla; Garibaldi ha hecho un papel poco menos que nulo, nulo enteramente á no haber sido derrotado y herido en Monte Suello, y en fin, Víctor Manuel, que se habia propuesto arrancar el Véneto con la punta de su espada al archiduque Alberto, se encuentra con que si llega á tener la codiciada Venecia, es pura y simplemente porque Napoleon III tiene á bien regalársela. No es posible recibir una humillacion mas grande.

En Prusia el descontento no es menor. Los ejércitos victoriosos del príncipe real y del príncipe Federico Carlos estaban justamente orgullosos de sus triunfos: El conde de Bismark habia dado la orden de avanzar hasta Viena; ¿quién se lo habia de impedir? El feld. mariscal Benedeck? Ciertamente que no; la impotencia militar de este jefe está demostrada hasta la evidencia; sus soldados estaban, no solo batidos, sino desmoralizados. ¿Quién les ha impedido, pues, cumplir con la orden de Mr. de Bismark y penetrar en la capital del imperio austriaco? Napoleon III, convertido en árbitro de la Europa guerrera. Es imposible recibir un golpe mas duro é inesperado que el que ha recibido la Prusia.

En Austria el contento es general, porque las palabras de *El Monitor* no significan ni mas ni menos que esto: el emperador Francisco José cede gustoso la Venecia, no al rey Víctor Manuel, sino al emperador de los franceses, á trueque de poder retirar su ejército de Italia y enviar un refuerzo de 200,000 hombres al Norte, al mando del archiduque Alberto, para convertir en polvo los ejércitos de los dos príncipes de Prusia. Hé aquí cómo se ha interpretado el párrafo de *El Monitor* en la corte de Viena.

—El gran acontecimiento que nos trasmite el correo extranjero de ayer acerca de la cuestion que pudiéramos llamar europea, es la nota del *Monitor* anunciando la cesion del Véneto, nota que se halla redactada en los mismos términos que

nos anunció por telégrafo uno de nuestros corresponsales.

Los incidentes que han precedido á un acontecimiento de tal naturaleza son los siguientes:

«En la noche del 3 al 4 el emperador de Austria tuvo conocimiento del resultado de la batalla de Sodowa, y desde entonces y todo el día 4 se sostuvo un cambio multiplicado de notas telegráficas entre las cortes de Viena y las Tullerías.

«Mr. Drouyn de Lhuys fué llamado diferentes veces á las Tullerías, donde se puede decir pasó el día entero.

«Por la noche, cerca de las ocho, M. de Metternich fué á ver al emperador de Francia y le encontró con el ministro de Negocios exteriores.

«El embajador de Viena estaba investido telegráficamente de plenos poderes para negociar. La consecuencia de estos preliminares diplomáticos fué la nota publicada en el *Monitor*.

«Es indudable que la victoria del ejército prusiano en Sudowa ha influido poderosamente en la resolucion de la corte de Viena.

«Ya algunas noches antes habia corrido en París el rumor de que Austria parecia dispuesta á cesar la guerra del lado de Italia, ó al menos á retirar del Véneto una parte de sus tropas para reforzar su ejército del Norte.

«Los periódicos de Viena y las correspondencias particulares hacian prever tambien un acontecimiento análogo al que ha tenido lugar. Pero no por esto ha sido menos inesperada, y sobre todo menos trascendental la nota del *Monitor*.

«Una vez acordadas por los ministerios respectivos las economías que, segun la ley de autorizaciones, deben realizarse en el presupuesto de gastos, se examinarán en Consejo de ministros antes de publicarse en el diario oficial.

—Leemos en *El Contribuyente*:

«El horizonte comienza á despejarse: la calma torna á los espíritus mas meticolosos y asustadizos: la solucion inesperada de los asuntos esteriore, la energía del gobierno, la votacion de ayer en la alta Cámara, todo hace que en estos momentos hayan cesado de aprovecharse los menores incidentes para tener en continua incertidumbre la opinion pública. Creemos, pues, poder anunciar mejores dias para la industria, para el comercio y el trabajo.»

—Parece, dice *El Contribuyente*, que las cortes no se cerrarán hasta que se discutan y aprueben los presupuestos en el Senado.

—Uno de los hombres mas notables por su saber acaba de morir en Madrid. Nos referimos al Sr. D. Casiano del Prado, jefe de Ingenieros de minas, cuyo talento era universalmente recono-

cido, reputándosele como uno de los geólogos mas eminentes de Europa. Lamentamos la pérdida de tan distinguido patricio.

—Ayer tarde á las cinco ha sancionado S. M. la ley de suspension de garantías constitucionales y las demás votadas ayer y anteayer por la alta Cámara.

—La Comision del Senado que ha entendido en el exámen del proyecto de ley concediendo recompensas á las viudas y huérfanos de los marinos muertos en el Pacífico, la componian los señores Rubalcaba, Córdoba, Mata y Alós, Otero y Velazquez, Guillamas y Tacon. Las secciones nombraron ayer tarde la comision y ayer mismo leyó el dictámen conforme con el proyecto.

—Es probable el relevo del ministro de Méjico en España, pues el mal estado de su salud le ha obligado á solicitarlo así. En tanto, dentro de breves dias saldrá á tomar baños. Muy sentida será la partida de este enérgico caballero que se habia captado grandes simpatías en esta corte.

—Ayer fueron pasados por las armas doce sargentos y dos paisanos. El parte oficial de la capitania general de Castilla la nueva que hoy publica la *Gaceta*, dice así:

Capitania general de Castilla la Nueva.—Estado Mayor.—Excmo. Sr.: Han sido pasados por las armas los individuos cuya relacion tuve el honor de remitir ayer á V. E., entre los cuales figuran el titulado general procedente de las filas carlistas D. Juan Ordoñez de Lara, que mandaba la gente de la última casa que se tomó en la madrugada del 23 con las banderas de artillería, el que asesinó al coronel D. Federico Puig, y el paisano que en la calle de Toledo dió muerte, despues de ya terminado el fuego, á un guardia civil.

Lo significo á V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de julio de 1866.—Excmo. Sr.—Isidoro de Hoyos.

RELACION QUE SE CITA.

Regimiento de artillería á caballo

Alférez de infantería, sargento primero, D. Diego Merino. Sargentos segundos: Aniceto Toro, Pedro Gutierrez y Félix Quijano.

Segundo regimiento á pié.

Sargentos segundos: Antonio Osuna y Bruno Pueyo.

Quinto regimiento á pié.

Sargentos segundos: Manuel Sabadia, Francisco Rodriguez, Florentino Garcia, Valentin Olmeda y Dionisio Gomez.

Regimiento de infantería del Principe.

Sargento segundo: Antonio Fernandez.

Paisanos: D. Juan Ordoñez de Lara y Joaquin Fernandez.

—S. M. la Reina se ha dignado indultar, de la pena de muerte á que han sido condenados por sententia del Consejo de guerra ordinario los individuos comprendidos en la siguiente relacion que hoy publica la *Gaceta*, conmutándose por la de diez años de presidio con retencion en los de Ultramar.

RELACION QUE SE CITA.

Regimiento de artillería de á caballo.

Cabos primeros: Pedro Martinez y Pascual Villa. Cabos segundos: Blas Burdado y Sebastian Jover.

Soldados: Manuel Castaño, Ignacio Rojo, Leon Lanza, Leon Gutierrez, Miguel Varés, Pablo Codina, Laureano Vegas, Alejo Cuello, Antonio Martinez, Dionisio de Reyes, Timoteo de Celis, Ramon Ceguerrant, Pedro Landa, Benito Ferran, Blas Jimenez, José Alvaro, Emeterio Rivinero, Antonio Rey, Miguel Baldaña, Ramon Froixá, Valentin Brega, Francisco Calvo, Marcos Soría, Vicente Garcia, Ramos Cabus, Joaquin Soitogui, Mateo Lafo, Inocencio Manzano, Juan Bautista, Paulino Gutierrez, Francisco Gomez, Gabriel Calvo, Manuel Aguas, Juan Corte, Pedro Rada, Manuel Vega, Ignacio Alvarez, José Calcerran, Francisco Boi y Cochea, José Fernandez, Miguel Ortaz, Froilan Fernandez, Manuel Rodriguez, Ramon Iberu y Jauret, Pablo Ruiz y Barran, Bernardino del Castillo Gutierrez, Antonio Hernandez Robla, Demetrio Martin Muñoz, Pedro Mencia Lozano, Antonio Melgarejo Morube, Joaquin Ferran Melendez, Ramon Gutierrez Reinoso, Gaspar Diaz Martinez, Policarpo Revilla Guerra, Ramon Estéban, Manuel Pampin, Francisco Macfa, Aniceto Garcia, Narciso Garcia, Domingo Carracido, Felipe Martin, Ramon Campos, Anselmo Diaz, Toribio Iglesias, Juan Castillo, Juan Soberriala, Pedro Lozano, Agustin Ortiz, Benito Margart, Juan Moreno, Bernardo Prieto, Cipriano Brain, Joaquin Figueroa, Pedro Escabe y Apolinar Lopez.

Segundo regimiento de artillería de á pié.

Soldado: José María Puerta.

Quinto regimiento de artillería á pié.

Cabo segundo: Blas Mendez.

Soldados: Marcelino Pardo, Florencio Vergara, Juan Manuel Rodriguez, Estéban Gomez, Jesus Posi, José Lata Ramos, Mariano Beltran, Cándido Repiso, Ulpiano Gonzalez y José Pedro Hidalgo Diaz.

Cabo segundo: Anacleto Serrano Duque.

Sexto regimiento de artillería á pié.

Soldados: Casto Garcia y José Quiroga; Pena.

Músicos: Antonio Diaz Vidal y Juan de Vidal.

mino demasiado largo, rompía los setos vivos, atravesaba los bosquecillos de verdura, tronchando los árboles, marchando siempre en línea recta sin una pulgada de desviacion, y aparecióse de repente á los raptores, como un trozo de granito negro desprendido del monte Lupata para hacer dar un reflujó al Océano Indico.

La barca tenia á su bordo a Lictor y á su víctima; alejándose de la orilla, y los dos remeros, llenos de espanto, se encorvaban sobre los bancos, y atravesaban un mar de plomo. Ella continuaba luchando con su raptor, quien se servia de sus largas trenzas liadas á sus manos para tenerla medio suspendida en el abismo. El elefante se precipitó desde una de las prominencias de la colina, levantó una catarata de espuma y desapareció: solo se veia su trompa verticalmente sobre la superficie como el mástil de un buque que zozobra.

Bernardin mismo gobernaba la barca. Sabia qué valiente nadador iba en pos del surco submarino de la barca, y abandonando los remos cogió la carabina de los cazadores de elefantes, levantándose como un centinela que vé amenazada la almena, y esperó á Nabab; y al instante en que sus anchas orejas salieron á la superficie, apuntó al único punto vulnerable del gigante, y disparó dos veces.

Elora dió un grito espantoso como una madre que vé rodar á su hijo á un precipicio: grandes

su cara y en su pecho; estaba, pues, resuelta á no decir nada de esta horrible historia: tan grande le parecia la falta é indigna del perdon de su marido. — Reflexionando sobre su próxima entrevista con Mauricio, reconoció con espanto que acababa de inventar otro crimen desconocido, la mentira, dos crímenes contra su marido! y en el mismo dia! y para ocultar el primero habia que recurrir al segundo.

Así cubierta por la desobediencia y la mentira, dos crímenes, contra la felicidad conyugal, Elora se espantó de sí misma, y por la primera vez aguardó con impaciencia el regreso de su marido.

XII.

NUEVO PLAN.

Mauricio habia sufrido largas horas el fastidio del despacho, y ansiaba que un asociado volviese, cuando oyó en el vestíbulo un ruido acelerado de pasos acompañado de un alegre tarareo: la puerta se abrió con estruendo y apareció Bernardin con las manos cargadas de muestras.

—Llegamos, dijo, yo por un lado y él por otro, ha dormido toda la mañana y se le ha quitado la fiebre. En el jardin le he dejado con dos corredores para que se mantenga la traspiracion. Yo he acompañado hasta el islote al bergantin *Les Deux Cousins*. Volviendo en el buque el mar estaba tan hermoso que me atrajo y he tomado un baño en-

tre dos negocios. ¿Qué ha ocurrido en nuestra ausencia? Veamos... ¿Hay algo de nuevo?

El asociado novicio hizo su relacion con mucho trabajo como hombre que ejerce una profesion incompatible con sus gustos, impuesta por las circunstancias, la necesidad y el deber.

Al mismo tiempo que observaba todo, leyendo, abriendo, cerrando, sentándose, levantándose, Bernardin continuó, poniendo entre cada frase un intervalo de respiracion ó un paréntesis:

—Esta tarde, á las seis, ya sabeis... No... no lo sabeis... así lo creo, al menos... Ah! hay que decirnos ante todo... ¿Dónde he puesto esa factura de Gaspar Does?... Mañana hacemos la guia del buque de tres palos el *Caveri*, su capitán Marcos Dusse... hombre honrado... Ganamos con él medio por ciento en tonelada... Lictor le ha convidado á comer... ¡Mire! aquí está la carta de pago que he buscado tres dias!... Sí, Lictor le ha convidado á comer en nombre de la casa... No olvidemos firmar todos sus oframientos de servicio... Nos hemos reducido á uno por ciento á fin de escitar la competencia... Conque, comemos á las seis... lo mas tarde á las siete... El cocinero de M. Knorles, nuestro vecino, nos está preparando un karrik con azafran y verdaderos polvos de sourbais... Que no se olvide contestar á M. Banks que sus bultos han llegado averiados: tomad nota, señor Mauricio... eso entra en vuestras atribuciones... Desde que los chinos han falsificado los pol-

CORREO DE PROVINCIAS.

CARTAGENA.—Leemos en *El Eco de Cartagena* del día 7:

«**ARSENAL.**—Con la mayor satisfacción tomamos hoy la pluma, para noticiar á nuestros lectores, que ha tenido lugar anteayer en el arsenal de este departamento un suceso de la mayor importancia, que coloca ese establecimiento á la altura de los primeros de su clase, asegura el porvenir de nuestra marina y nos evita que en adelante tengamos que recurrir á los arsenales extranjeros para las limpias ó reparaciones que se hagan á nuestros buques de guerra, y que tan útiles y necesarias son con frecuencia en los blindados y de coraza.

Ese acontecimiento es haber principiado á funcionar el dique flotante, donde ha entrado la draga del arsenal para que sus fondos sean recorridos y que se encontraban en mal estado, despues de cinco años próximamente que se hallaba en el mar.

La draga que ha sido la que ha dado fondo á la dársena para que pueda operar el dique, ha sido la primera que en él está ya recibiendo las reparaciones que necesitaba y sin las que no hubiera pasado mucho tiempo sin quedar inútil.

En el centro del dique se habian colocado los picaderos necesarios, y abiertas las válvulas de inmersión se le vió ir á fondo, quedando de sus colosales dimensiones fuera del agua como una cuarta parte de la altura, sin que se observara ni la mas ligera imperfeccion y sí, por el contrario, la gran propiedad de obedecer fácilmente, sumergiéndose por igual, ó mas de un costado ó de otro, segun convenia á los esperimentos que se hicieron, aprovechando esta primera prueba.

Sumergido ya, fué la draga á colocarse en su centro, empezando el desagüe y emersion del dique, hasta que las quillas de aquella quedaron en el centro de los picaderos, haciéndose el apuntado con notable prontitud y acierto, á pesar de ser mayor el número de puntales que la draga necesita, por su figura plana en el fondo, y llevar en los costados el mayor peso producido por los cangilones y aparatos que los sostienen.

Terminada esta operacion y continuando el desagüe, quedó la draga enteramente en seco y el dique sumergido solo dos decímetros mas de los que por su propio peso tiene siempre cubiertos por el agua, siendo seiscientas toneladas el peso de la draga.

Seis horas próximamente ha sido el tiempo invertido en toda la operacion, que se ha practicado con una seguridad y precision dignas del mayor elogio y que demuestra los brillantes conocimientos de nuestros ingenieros navales, que tanto en la construccion del dique como en su aplicacion, no obstante ser el único que existe de su clase en Europa y el primero del mundo por sus proporciones, han demostrado lo mucho que valen.

Nosotros al contemplar ese adelanto que permite podamos decir hoy con razon que tenemos arsenal, por cuanto sin el dique no llenaba el de este departamento las condiciones necesarias, felicitamos llenos de entusiasmo á los dignos ingenieros señores Tallerie, Juanes é Izquierdo, que tanto honor hacen al distinguido cuerpo á que pertenecen; con especialidad damos la enhorabuena al segundo de los citados señores, inmediatamente encargado de la construccion del dique; felicitamos á nuestra patria por las grandes ventajas que ha de obtener con este adelanto de nuestra marina, y á esta localidad que tocará los beneficios consiguientes á la afluencia de buques que vendrán á nuestro puerto para hacer la reparacion de sus averías.»

CORREO ESTRANJERO.

ALEMANIA.—Segun un despacho telegráfico, el general austriaco Benedeck, en uso de sus plenos poderes y despues de la última batalla, propuso á los prusianos un armisticio de diez semanas, que fué aceptado por estos, antes de que el emperador Francisco José hiciese la cesion del Véneto á Napoleon III.

ITALIA.—Dice *La Italia* que desde hace algunos dias atraviesa el Mont-Cenis cierta cantidad de material de artillería. El mismo periódico añade que aun cuando la noticia provenga de origen fidedigno, la da con toda reserva. De ser cierto el hecho, como es improbable que la referida artillería se dirija de Italia hácia Francia, resultaria que la artillería francesa es la que atraviesa el Mont-Cenis con direccion á Italia. Esta noticia tiene en efecto demasiada gravedad para no acogerla con prudente desconfianza.

—Escriben de Nápoles que en el Vesubio empiezan á notarse señales de una próxima erupcion. Durante el 21 del pasado el cono superior de la montaña ha estado coronado de una llama continua y brillante.

—Garibaldi, segun los últimos despachos telegráficos, se encuentra herido; pero no se dice que lo esté de gravedad.

—Los fondos italianos han subido 20 por 100 en pocas horas. Desde 37 1/2 se han elevado á 57.

—Las posiciones que los austriacos ocupan en estos momentos en la Lombardia son las famosas de Solferino, de donde los desalojaron los franceses de 1859. Su cuartel general está en Volta, detrás del camino de Mantua á Brescia, á media jornada de esta última plaza.

—De la correspondencia sostenida entre el general Kossuth y el baron Ricasoli resulta que el gobierno italiano ha decidido la reorganizacion de la legion auxiliar húngara.

INGLATERRA.—Dice el *Internacional* que el célebre ingeniero inglés Mr. Havokshaw está haciendo importantes trabajos preparativos para la colosal obra de un túnel entre Calais y Douvres. Este importante asunto es muy discutido en la Cité de Londres. El gobierno francés ha dado permiso para explorar el fondo del mar entre Calais y Boulogne.

ESTADOS-UNIDOS.—Leemos en un periódico de Madrid:

«Una de las compañías telegráficas de los Estados-Unidos ha resuelto unir con un hilo eléctrico á Pekin con Canton; de manera que tan pronto como se abra al servicio el telégrafo ruso-americano, podrá comunicarse con los diferentes puertos del imperio chino. El Dr. Maegorran, inventor de un método que permite transmitir telegráficamente los innumerables caracteres de la lengua china, ha sido nombrado representante de la compañía para emprender inmediatamente los trabajos. Como por sus posesiones del Asia están interesadas en este proyecto Inglaterra, Francia, Portugal, Holanda y nuestra patria, la sociedad de explotacion tendrá un carácter internacional.»

—En una carta dirigida desde Panamá á la *Cró-nica de Nueva-York* se da cuenta del paso por aquella capital de los españoles que han tenido que abandonar el Perú, donde tenian sus bienes, y se copia una carta que los mismos españoles dirigen al gobierno de S. M., agradecidos al comportamiento del cónsul francés residente en Panamá.

Hé aquí la carta:

«Al Excmo. señor ministro de Estado de S. M. católica en el despacho de relaciones exteriores:

Excmo. señor: Los emigrados españoles que han tenido que abandonar la América del Sur, prefiriendo dejar en aquellos países el fruto de muchos años de trabajo, y muchos de entre nosotros á sus familias y posicion social adquirida á fuerza de honradez y constancia, antes que pasar por la humillacion que los bárbaros gobiernos de aquellos países les impusieran, y conservar sin mancha los derechos de ciudadanos españoles que siempre hemos llevado con tanto orgullo, nos dirigimos á V. E. para esponerle y referirle lo que no podriamos callar sin faltar á los deberes de la gratitud.

El señor cónsul francés residente en Panamá, Mr. Arthur de Zeltner, ha sido, para todos los refugiados españoles, un amigo, un protector, y aun se le podria llamar el padre de los españoles desgraciados.

Este señor, desde que llegamos al Istmo, ha cuidado de cada uno de los españoles sin distincion, con aquel afecto que solo en él, y exclusivamente en él se podía encontrar. El cuidaba de que nada nos faltara, no descansando un momento antes de habernos colocado en un lugar conveniente donde nada nos ha faltado para vivir, etc.; ha visitado á los enfermos en los hospitales, y no ha cesado en sus trabajos hasta acompañarnos á Colon, donde nos hizo embarcar, y donde se cercioró por sí mismo que estábamos cómodamente en el vapor español que nos conducia á la Habana.

Tantas bondades, tantos afanes de parte de ese señor no han podido ser recompensados por nosotros sino con algunos vivas que fueron arrancados por el entusiasmo, hijo de la gratitud.

Ahora que ya estamos en nuestra querida patria, ahora que ya podemos manifestar á nuestra amada reina, por el digno conducto de V. E., la deuda de la gratitud que hemos contraido con tan distinguido funcionario, lo hacemos dirigiendo esta esposicion para que llegue á conocimiento de S. M.; esperando de la benevolencia de V. E., se sirva manifestáselo así al señor cónsul de

Soldados: Vicente Martín, Isidro Serra y Torres y José Gomez.

Regimiento infanteria del Principe.

Soldados: Juan Lopez, Juan Bermejo, Luciano Perez y Laureano Lopez.

Regimientos de artillería quinto y sexto á pié.

Soldados: José Rodríguez, Andrés Abalde, José Amorós, Manuel Lombardero, Francisco Miron, José María Ismia, José María Morales, Donato Sanchez, Luis Rochina, Estanislao Tornas, Francisco Navarro, Francisco Talen, Manuel Beltran, Vicente Macia, Vicente Novella y Manuel Cortina.

—Por el consejo de guerra ordinario han sido sentenciados varios paisanos por el delito de rebelion. Hé aquí la relacion que hoy publica la *Gaceta*:

Angel Buenafuente y Alvaro Lopez Garcia, cadena perpétua.

Manuel Piñero Rodriguez y Pedro Cortijo Rivas, 18 años de cadena.

José Lagarría, 15 años de cadena.

Hilarion Goicorroteo, José Fernandez Vega, Rafael Gil Gonzalez, José Saiz Pardo, José Raspado, Cosme Carrion Lopez, Antonio Silice, Antonio Conde Urta y Francisco Manzanero Jordá 12 años de cadena.

D. José Bertran, Rafael Rodriguez y D. José Garcia Requejo, tres años de presidio.

Estos individuos pasarán á cumplir sus condenas á los presidios de Ultramar y de Africa.

—Se ha dispuesto como medida general y preventiva, ahora que todavia no hay peligro, y con el fin de que no produzca alarma si fuera necesario disponerlo mas adelante en algun punto de España, que se supriman hasta nueva orden la exéquias de cuerpo presente.

—La corte irá fijamente á Asturias tomando los baños de mar en Gijón. Se sigue creyendo que el viaje se verificará del 14 al 16.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia, y precedido de un notable preámbulo se publica en la *Gaceta* de hoy un real decreto disponiendo que los registradores de la Propiedad reintegrarán al Estado el coste total de la fabricacion de papel, impresion, encuadernacion, empaque y transporte de los libros formados con sujecion al art. 223 de la ley hipotecaria que reciban desde este dia.

Quedan esceptuados por ahora del reintegro á que se refiere la disposicion anterior los registradores cuyos honorarios no hayan ascendido durante el año de 1865 á 1,000 escudos.

La direccion general del registro de la Propiedad dictará las órdenes necesarias para dar cumplimiento á lo mandado por este real decreto.

—La *Gaceta* de hoy publica dos reales órdenes del ministerio de Gracia y Justicia, prorogando por la primera el plazo concedido á los registradores para la formacion de índices, y disponiendo por la segunda que el plazo para presentar solicitudes los pretendientes á registros no debe principiar á correr hasta la publicacion de los anuncios correspondientes en los *Boletines oficiales* de las provincias respectivas.

vos de karrik, los nidos de golondrina de mar y la soia, no se puede hacer una verdadera comida á la n dia... Esos chinos lo falsifican todo... ellos son los que han inventado la luna para falsificar el sol... haremos una comida divertida; Lietor ha convidado á un francés que canta canciones que se muere uno de risa y cuya conversacion es en extremo chistosa. Es discipulo de Odry, del famoso Odry!

Mauricio, abrumado por aquella nube de palabras y de paréntesis, solo vió una cosa realmente seria para él: *La comida á las seis ó las siete lo mas tarde.* Aquí se levantaba una objeccion invencible.

—Ya sabeis, dijo, que todas las noches me aguardan en la hacienda, y...

—Bah! interrumpió Bernardin, una vez no es costumbre!... Por Dios, señor Mauricio, no vayas á faltar! Lietor cuenta con vos; le disgustaríais sobremanera. Tened cuidado! los criollos de su nacion son susceptibles. Se enfadaria de veras. Nosotros, solteros, no comprendemos que se falte á una comida de negocio y de amistad por una mujer. Es preciso que nuestra casa se halle representada completamente en esa comida. Tres asociados son la trinidad del crédito, el triángulo de la fuerza, el símbolo francmasónico de los ingleses y de los holandeses de las Indias. Pensadlo bien! quitad una línea á un triángulo, no queda nada...

—Pero mi mujer!... dijo el buen Mauricio con tono suplicante.

dulce aplicándose sobre ella ojos de plátano, con la misma indolencia de un veterano que no quiere hacer á un arañazo el honor de curarlo formalmente.

Una vez hecho esto, señaló la jóven á Nabab el camino yendo despacio, como quien vuelve de un corto paseo ó del baño, en direccion de la hacienda, despues de haber echado una última mirada al Océano, que no conservaba huella alguna de la horrible escena. Bote y pasajeros habian desaparecido. Solo se veia una inmensa balsa de zafiro incrustada de lentejuelas por el sol.

Al pasar por delante de la hacienda Nabab tomó su paso y continente acostumbrados, jugaba con las ramas fluctuantes, aspiraba gran provision de agua dulce, y la volvía á derramar en lluvia sobre los tapetes de flores, cortaba por la raiz un tallo de férula y le daba vueltas rápidas como para divertir á su ama; y á pesar de las tristes preocupaciones del momento, Elora no podia menos de sonreirse al ver á Nabab tan bien penetrado del espíritu de la situacion.

Nadie habia notado la ausencia del ama y de su favorito, y era fácil hallar un pretexto para explicar el boquete practicado en el tinglado del elefante, dado caso que Mauricio lo notase á su regreso.

Mas al consultar á su espejo, pensó Elora que seria mucho mas difícil explicar las huellas de violencia que las manos del raptor habian dejado en

manchas de sangre se esparcieron al rededor de la barca.

—Le he muerto! exclamó el cazador. Elora contestó con un quejido sordo y se desmayó sobre el otro.

Al mismo tiempo el agua se conmovió como si hubiese sido agitada por una erupcion submarina, la barca botó sobre su quilla y zozobró, lanzando al golfo á todos los pasajeros. El elefante herido, recogió entre dos aguas á su jóven ama cual si fuera una hoja de alga, la colocó en su cuello nadando hácia atrás, con los colmillos frente al enemigo, llegó á la orilla y depositó su preciosa carga bajo una espesa bóveda de tarais.

La jóven habia vuelto en sí y prodigó sus caricias al gigante salvador, dándole gracias en entusiastas términos por su inteligente delicadeza, como si comprendiese la lengua humana.

En efecto, habia por qué estarle agradecido, acababa de elevarse Nabab á la altura del hombre, no solo por su pronto socorro, sino por llevar á Elora á los límites desiertos de su posesion para no alarmar y dar escándalo, dejando á ella misma por juez de las exigencias del momento y de las dificultades para volver á entrar en la hacienda.

Lo primero que hizo Elora fué arreglar lo mejor que pudo sus cabellos y traje bajo los ardores de un sol de los trópicos que borró bien pronto las húmedas huellas del Océano.

Nabab por su parte lavó su herida con agua

Francia e el Istmo, como mas conveniente le pareciere.
Panamá, junio 5 de 1866.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 7.—No se sabe nada todavía sobre la contestacion de Prusia á Italia á la proposicion del armisticio.

Se cree que los reyes de Prusia é Italia cambian comunicaciones para ponerse de acuerdo sobre si deben aceptar.

La France dice que la cesion del Véneto se ha hecho sin condiciones.

El senado-consulta ha sido presentado ayer al Senado. No se trata en él, á pesar del rumor que habia circulado, de suprimir la discusion del mensaje.

Viena 7.—La opinion pública pide la paz con Italia y la guerra con Prusia.

Florenca 7.—Los periódicos dicen que la proposicion de Austria no es sino un artificio para aislar á Prusia y atacarla despues.

Declaran que la proposicion es inaceptable.

Un telegrama del cuartel general italiano, fecha del 5, dice que el ejército ha empezado las operaciones para apoderarse de la cabeza del puente de Borgson, sobre la orilla derecha del Pó.

Berlin 6.—El general de Gablentz, que se habia presentado como plenipotenciario de Austria, ha sido despedido.

Paris 7.—Las noticias telegráficas de Florenca dicen que los periódicos italianos consideran la cesion del Véneto á la Francia como una añagaza que intenta el Austria para descartarse de la guerra de Italia y poder consagrar todas sus fuerzas á combatir á Prusia en Alemania.

Paris 7.—Es oficial la aceptacion de Prusia á un armisticio, si bien con algunas reservas.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 10 DE JULIO.

Partidarios de la paz y enemigos de la guerra, cuyas soluciones violentas rara vez se acomodan á los severos principios de la razon y de la estricta justicia, hemos proclamado siempre las ventajas de aquella y mostrado nuestras simpatías hácia las doctrinas favorables al establecimiento de relaciones amistosas y fraternales entre todos los pueblos del mundo.

La guerra es, en concepto nuestro, uno de esos resabios que aun quedan de la antigua defectuosa organizacion de sociedades imperfectas, un resto de la barbarie primitiva y uno de los males que aquejan todavía á la humanidad, por resistirse á aceptar en toda su magnífica plenitud las salvadoras máximas de ese divino código, cuya sencillez corre parejas con su pureza, el Evangelio.

En este sentido, y llevados quizá de un idealismo que algunos tacharán de escésiva candidez, pero que no podrán combatir en principio, hemos proclamado siempre las excelencias de la paz, como único fundamento, como esclusivo medio de labrar la prosperidad y la dicha de las naciones. Y hé aquí por qué nos son simpáticas y abrazamos con entusiasmo cuantas observaciones se publican con idénticas tendencias.

Nuestro apreciable colega *El Eco del País*, en su número correspondiente al día 7 del actual, inserta un artículo notable acerca de este mismo tema, en el cual, bajo el epigrafe de *el fallo de la guerra*, pone de relieve toda la injusticia, toda la odiosidad y todo lo irracional que envuelve ese medio de ventilar las contiendas que surgen entre los pueblos y naciones; injusticia y odiosidad que, si serian hasta cierto punto disculpables tratándose de gentes incivilizadas, son bajo todos conceptos censurables en la culta Europa y en todas partes donde haya sido predicada la salvadora doctrina del cristianismo.

Son tan notables, exactas y oportunas las consideraciones de nuestro citado colega, que no podemos resistir al deseo de transcribirlas, mostrando de paso una vez más nuestra completa adhesion á esas doctrinas que son las nuestras, y las cuales quisieramos ver abrazadas por todos los pueblos, porque en ellas se encuentra el verdadero y único remedio á cuantos males afligen á la humanidad. Hé aquí ahora las palabras á que aludimos:

«Sabíamos que la guerra no puede ser racionalmente aceptada como juez de ningun conflicto.

Sabíamos que por cada vez que ha fallado en favor de la justicia, diez ha dado el triunfo al fuerte contra el débil, al opresor contra el oprimido, á la violencia contra el derecho.

Sabíamos que la guerra en el siglo XIX es un resto de barbarie, y como tal incapaz de resolver nada con discernimiento. Es una fatalidad brutal, cuyos ojos se ciegan con la sangre que hace derramar; así es que en los campos de batalla no distingue entre la causa de la justicia y la de la injusticia.

La guerra entre las naciones, como medio de resolver conflictos esteriore, es y será siempre lo que fué en la Edad media, y lo que hoy es el desafío para ventilar las cuestiones particulares. Llamábasele antes juicios de Dios; considérasele hoy como caso de honor. No era, ni es, sin embargo, mas que un acto de ciega barbarie.

Pero nunca ha hecho la guerra, para desacreditarse, mas que en la actualidad. Otras veces, aunque pocas, ha dado el triunfo al derecho; casi siempre ha vencido la injusticia. Pero por lo menos se contentaba con favorecer á una sola causa. Hoy la guerra ofrece la mas monstruosa de las anomalías.

Derramando á manos llenas la desgracia sobre los estandartes austríacos en el norte de Alemania, y haciéndolos triunfar en Italia, complica de la manera mas estúpida todas las soluciones.

En Alemania defiende Austria la causa de la justicia. Defiende la independencia de los ducados del Elba y la seguridad de Alemania, contra la ambicion de la insaciable Prusia. Aquí la guerra ha permitido la destruccion de su ejército.

En Italia, por el contrario, batalla para continuar poseyendo un territorio que no quiere ser austriaco; que comenzó perteneciendo á S. M. apostólica imperial y real, porque en otra guerra su conquistador creyó que convenia á sus planes quitar la independencia á Venecia y entregarla al Austria. Pues bien, aquí la guerra ha favorecido las armas del imperio.

¿Qué pensar una vez mas de la guerra que tan insensatamente reparte sus favores; que tan insensatamente falla las causas que se la confian?

Austria derrotada en Alemania y Prusia triunfante, al mismo tiempo que Austria victoriosa en el Véneto, é Italia vencida, representan una confusion espantosa en la esfera de la moral y del derecho. La misma potencia que luchaba á un tiempo por el derecho y por la injusticia; Austria defensora del Schleswig-Holstein y de Alemania, y opresora de Venecia, parece donde defiende el derecho, triunfa donde pelea por la injusticia.

Parece que la guerra se ha propuesto una de las dos cosas; ó burlarse de nuestra época de civilizacion, de progreso, de continua proclamacion del derecho; ó presentarse con una faz tan absurda, tan monstruosa, que aunque no sea mas que por repugnancia invencible, por repulsion instintiva, se le quite el centro que aun conserva para resolver en última apelacion las diferencias internacionales.

La guerra es un juez muy parcial, que mira la mayor parte de las veces á lo peor. Y como las soluciones son forzadas y violentas, rara vez termina radicalmente una cuestion. Así deja preparado el campo para nuevos conflictos, que se reproducen cuando llega para el opresor un momento de apuro, ó una ocasion favorable para el oprimido. La guerra, divinidad sanguinaria, despues de alimentarse de desastres, tiene hasta la prevision fatal de reservarse para el día de mañana alimentos que satisfagan su voracidad.

La guerra legitimó bárbaramente la reparticion de Polonia, y desde entonces no se ha secado la sangre en aquella tierra de mártires.

El derecho de conquista entregó al Austria una gran parte de Italia. ¿Cuántas catástrofes ha costado deshacer la obra de la guerra? ¿Cuántas lágrimas ha hecho derramar? ¿Cuántas familias ha dejado huérfanas? ¿Cuántos tesoros ha consumido? ¿Cuánto progreso ha impedido?

Desconfien, pues, las naciones del fallo de la guerra. Desconfien sobre todo aquellas que tengan de su parte el derecho, porque la experiencia demuestra que llevan mucho adelantado para salir perdiendo de la contienda.

Por lo que interesar puede al comercio de esta plaza nos apresuramos á insertar, aun antes de que lo sea en el Boletín Oficial, el despacho telegráfico dirigido en el día de hoy al Gobernador de esta provincia por el de la de Sevilla, con relacion á las medidas de precaucion acordadas por aquella Junta de Sanidad. Dice así el espresado telegrama:

«Se ha dispuesto practicar las visitas sanitarias en esta ciudad como medida de precaucion en la Isla Menor, en este rio Guadalquivir á la desembocadura del brazo del Este y á nueve leguas de esta capital. Ruego á V. S. lo haga saber por medio del Boletín Oficial para que llegue á conocimiento de las personas interesadas en el comercio.»

CORRESPONDENCIA DE LA ABEJA.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Muy señor mio; en el número 2,313 de su apreciable periódico, correspondiente al 12 de junio último, he visto el comunicado del señor Cosgaya en que figura mi humilde persona como auxiliador á los trabajos preliminares que dicho señor ha hecho para llevar á cabo su pensamiento sobre la construccion de su nuevo reloj eléctrico.

Es un deber de mi parte manifestar á usted que todos mis auxilios se han limitado á emitir mi

opinion en cada caso concreto que el señor Cosgaya me ha espuesto y que en todos he estado conforme con la opinion previa de dicho señor, salvo aquel en que sin noticiármelo tuvo la generosidad de cederme públicamente una parte de sus méritos.

Ya que he tomado la pluma diré á usted dos palabras sobre la invencion del señor Cosgaya.

Se sabe que los relojes eléctricos conocidos hasta el dia necesitan una fuerza que se oponga á la fuerza magnética de los electro-ímanes y á los rozamientos mecánicos. Esta fuerza de resistencia le constituye la elasticidad de un hilo metálico en forma de hélice. Siendo esta fuerza constante, es claro que nunca podria haber la diferencia constante y necesaria entre la misma y la fuerza variable de los electro-ímanes, por la variabilidad de las corrientes eléctricas. Por otra parte, la accion de la gravedad sobre la masa metálica se opone á la fuerza magnética, y esta es ya una nueva fuerza que complica la marcha regular del reloj; pero lo que mas interrumpe esta marcha regular es la variabilidad de las corrientes eléctricas, que debilitándose constantemente, llega un momento en que su accion no puede vencer las resistencias y el reloj se para. Si se aumenta la corriente, cuidando constantemente de la pila, la velocidad del escape de áncora aumenta, y en su virtud hace correr á la rueda de encuentro dos ó mas segundos, en el intervalo de uno solo.

Estos graves inconvenientes han ocupado largamente á mi amigo el señor Cosgaya y ha conseguido eliminarlos completamente.

Ha suprimido la fuerza de resistencia, que en su sistema es innecesaria: los rozamientos son casi nulos: la accion de la gravedad queda destruida por su sistema de suspension, y por último, la variabilidad de las corrientes, cualquiera que sea su tension, no influye en la marcha de su reloj.

Despues del último comunicado inserto en su periódico ha sufrido el aparato una modificacion importante. Fija constantemente en el pensamiento del inventor la idea de simplificar su obra, ha conseguido reducirla á suma sencillez, evitando por consiguiente, en lo posible, toda causa que en un largo periodo de tiempo pudiera ser perturbadora. Y tanto ha predominado en el inventor esta idea, que me atreveria á afirmar á usted que en sus meditaciones ha tenido presentes los muchos aparatos empleados en ciencias naturales, en los que no se sabe qué admirar más, si la estrema sencillez ó sus prodigiosos efectos. No debió, pues, ocultárselo que los hermanos Montgolfiers con un sencillísimo globo de papel descubrieron el modo de escalar las nubes; que Torricelli con un no menos sencillo tubo de vidrio halló el medio de pesar la atmósfera que envuelve al mundo, y que Franklin con una simple cometa de un niño sujetó á sus piés las terribles armas del padre de los dioses de la gentilidad.

Queda de usted, señor Director, afectísimo S. S. Q. B. S. M. —Bernardo Alcalde.

VARIEDADES.

DESENCANTO.

En alas de su locura el hombre cruza la tierra, siempre con su dicha en guerra la dicha quiere buscar: vuela en su ciego delirio á do encontrarla presume y sus esfuerzos consume sin poderla realizar.

De mi destino arrastrado y á la humana ley sujeto, con el corazón inquieto de la vida el mar surqué, marcando el rumbo á mis pasos la luz rutilante y bella de una fulgurante estrella con que de niño soñé.

Lleno de fé, con el alma ébria de gloria y placeres, á otros campos y á otros seres de los que en mi infancia ví, en ansia vertiginosa demandó mi fantasía otra luz, otra armonía, que en mis sueños concebí.

Y en mi rápida carrera encontré flores divinas, mas tambien de sus espinas sintió mi mano el rigor; y el alma que victoriosa ascender quisiera al Cielo, quedó llorando en el suelo vencida por el dolor.

Los tormentos aguijaban mis deseos desmedidos, y la sed de mis sentidos ávido por apagar, vagaba en el mundo errante, febril, delirante, ciego, y dentro mi ser el fuego aumentaba sin cesar.

Arroyos de linfas claras vi cruzar en mi camino, á su licor cristalino mis labios aproximé, y cuando aspirar pensaba un néctar de vida lleno, en mortífero veneno mis entrañas abrasé.

Del cuerpo el vigor perdido, perdida la fé del alma, volví en busca de la calma que huyera mi ceguedad, y abandonando la senda que sembré con mis errores,

quise curar mis dolores con recuerdos de otra edad.

¡Loca ilusion de mi mente fué tan risueña creencia! solo presta la inocencia á la vida dulce luz, y la que yo atesoraba abrasaron las pasiones, matando mis ilusiones prematura senectud.

Y lo que en lejanos dias juzgué gentil atavío, indiferencia ó hastío causaba á mi corazón: y yo ví de la existencia desaparecer el encanto y solo encontré en el llanto una tregua á mi afliccion.

¡Ayl venturoso mil veces mientras que piadoso el Cielo tan benéfico consuelo otorgara á mi penar. Feliz si nunca se hubieran mis lágrimas agotado... ¡para un pecho lacerado hay tanta dicha en llorar!

Desde ese punto la vida acepté como castigo y otra fé mas santa abrigo que me da fuerza á sufrir. Creo que la vida empieza despues de la sepultura y que empieza la ventura donde acaba el existir.

R. G. A.

GACETILLAS.

Sala de armas.—El profesor de esgrima Mr. Brontin, de quien el sábado nos ocupamos, ha señalado para dar sus lecciones en el salon de la *Sociedad Lirica*, calle del Martillo, las horas de 7 á 10 de la mañana y de 2 á 7 de la tarde, sin perjuicio de que las personas que deseen otras horas puedan dirigirse al efecto á dicho profesor.

Placeres de la alameda.—Ayer tarde presentamos frente á la alameda primera el aprendizaje de un caballo en el tiro del carro, con algun peligro para los niños y personas mayores que por aquel sitio transitaban. ¿No podia elegirse para tales ejercicios otro lugar á otra hora? A la vez asistiamos al edificante espectáculo que daban gratis dos representantes del bello sexo. Nosotros comprendimos que, á juzgar por el mútuo testimonio de las contentientes, ni la una ni la otra merecen ser canonizadas. Y á todo esto, la policia brillando por su ausencia.

Baile campestre.

Esta noche habrá baile; ¡qué alegría! así se anuncia ya en la guantería: del campestre salon el paraíso brindarnos sus delicias al fin quiso. ¡Qué de goces me aguardan! ¡Cuánto las horas en pasarse tardan! ¡Ayl que llegue la noche, que esta noche me voy á divertir á troche y moche. —Esto lo dice un pollo; á mí, maldito si, que haya baile ó no, me importa un pito.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Lanchon San José, de 14 ts., cap. D. S. Olea, de Bayona con 59,500 duelas á D. D. Agüero. Pallebot Caton, de 18 ts., cap. D. J. Grano, de Bilbao con 40,000 duelas á D. B. Otero. Patache Antofita, de 19 ts., cap. D. R. Presno, de Rivasdella con 40,000 duelas y otros efectos á D. V. Gutierrez. Lanchon San José, de 6 ts., cap. D. M. Arrindo, de Lequeitio con carbon y otros efectos á la órden. Id. San Juan Bautista, de 12 ts., cap. D. F. Munitiz, de San Sebastian con 50,000 duelas á D. N. Porrúa. Lugre francés Edmond, de 79 ts., cap. Mr. Jean, de Swansea con carbon para Pasages, para donde se ha despachado. Id. id. Victoire, de 79 ts., cap. Mr. Lamard, de id. con id. para id. id. Goleta id. Numa, de 118 ts., cap. Mr. Gueno, de Cardiff con carbon para Bilbao, para donde se ha despachado.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. S. Eguidaza, para Bilbao con azúcar, cacao etc. Quechemarin Pilar, de 19 ts., cap. D. M. Perez, para Gijon con harina, madera etc. Bergantin-goleta Pilar, de 179 ts., cap. D. J. Mendez, para la Habana con 1,640 barriles mayores y 241 sacos harina.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 8 d/v. 49-40 y al 21 del actual 49-35. Descuento de pagarés á 6 1/2 por 100 anual.

TEATRO.

Funcion para mañana miércoles.

- 1.º Una escogida sinfonia.
- 2.º El drama en dos actos y tres cuadros y en verso, titulado:

LA COVADONGA.

Escrito espresamente para celebrar los triunfos de nuestra escuadra.

- 3.º Pieza musical.
- 4.º La graciosa comedia en dos actos titulada: **DOS MUERTOS Y NINGUN DIFUNTO.**

A las ocho y media. Precios, los de costumbre.

